

"NO ENTIENDO LA INSISTENCIA EN PEDIR QUE NO SEAMOS TAN VISIBLES... Y LUEGO DECIR QUE NO ESTAMOS"



CÁNDIDO MÉNDEZ
SECRETARIO GENERAL DE UGT

En 2013, Cándido Méndez (1952, Badajoz) fue reelegido por sexta vez secretario general de UGT, en el 41º Congreso Confederal, con el 86,32% de los votos. Acaba de cumplir 20 años en el cargo y atraviesa la etapa más amarga, después de que el paro haya alcanzado los seis millones y el escándalo de los ERE y UGT haya asestado un duro correctivo al sindicalismo en España. El 14 de abril, hizo un hueco en su agenda para responder, por cuestionario, a *La Marea*.

¿Por qué ha aumentado el desapego hacia los grandes sindicatos?

Es cierto que las encuestas revelan que existe desapego a prácticamente todas las instituciones, y a nosotros se nos asocia en este plano porque tenemos un alto reconocimiento constitucional. La crisis, sin precedentes, no ha dejado indemne a nada ni a nadie.

¿Qué valoración hace del papel de su sindicato desde 2008?

La UGT ha realizado un ejercicio de responsabilidad y lo hemos enfrentado como siempre, con diálogo cuando ha sido posible, y con movilizaciones, cuando no, a una política que quiere acabar con todo. Hemos demandado estímulos para crecer y no recortes.

¿Qué autocrítica hace?

La palabra "autocrítica" suena a auto de fe. Prefiero hablar de reflexión. En este sentido, el sindicato ya ha hecho esta profunda reflexión en su 41º Congreso. Y ha tomado resoluciones. Estamos realizando un ejercicio de transparencia, acercándonos más a nuestros representantes y afiliados, reduciendo y reforzando nuestras estructuras

y dando mayor protagonismo a los sectores.

Tras el 22-M, ¿cree que los movimientos sociales tienen más poder de convocatoria que los sindicatos?

Nosotros, a través de la Cumbre Social, también apoyamos y participamos en el 22-M. Nosotros sumamos, no restamos. Y hemos prestado nuestras infraestructuras, apoyo y experiencia a los movimientos sociales y a las movilizaciones con las que compartimos objetivos. No creo que puedan realizarse este tipo de comparaciones de forma alegre y gratuita, no es tan fácil. Podemos hablar de capacidad de convocatoria, coger la foto del 22-M en la Plaza de Colón de Madrid y la del 14-N de 2012 en el mismo lugar [huelga general convocada por los sindicatos] y, aun así, a ese 14-N habría que sumarle las manifestaciones que ese mismo día se celebraron en toda España. No entiendo esta insistencia de pedir que no seamos tan visibles, para luego decir que no estamos o, peor aún, preguntar dónde estamos.

¿Los sindicatos deberían defender también a los autónomos o sólo a los asalariados?

La pregunta parte de una base equivocada. Defendemos los intereses del conjunto de los trabajadores. Es un mandato constitucional. Pero además es que la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA), una de las organizaciones más representativas de este colectivo, pertenece a la UGT.

Desde la década de 1980, la transformación del mercado laboral va mucho más rápido que la de los sin-

dicatos. ¿Qué lastra su renovación?

Existe un cierto desconocimiento sobre la historia del movimiento sindical y lo que han hecho las organizaciones. Este sindicato ha sido uno de los precursores del progreso social y democrático de España. Lo que hoy se conocen como los derechos más básicos son conquistas de los trabajadores impulsadas por los sindicatos, desde la jornada laboral, a los permisos de maternidad y paternidad, las vacaciones retribuidas... Es cierto que en los últimos años se está produciendo una transformación muy rápida a peor del mercado laboral. La reforma laboral aplicada por este gobierno, que ha dañado las relaciones laborales, ha dado un mayor poder a los empresarios.

Ante las críticas de falta de transparencia de los sindicatos y los recientes escándalos, ¿qué pasos va a dar en el futuro su organización?

Nos hemos anticipado a la Ley de Transparencia y hemos publicado nuestras cuentas. Hemos aprobado un código ético. Y este sindicato ha cumplido siempre con sus responsabilidades, incluso ha habido dimisiones –aun sin haberse celebrado ningún juicio–. Eso no ha ocurrido en ninguna otra parte.

¿Ve necesario convocar una huelga general? ¿Es posible lograr el apoyo suficiente?

En estos momentos el objetivo es lograr que, si se produce esa recuperación de la que el Gobierno tanto habla y que da por hecho, sea equilibrada y para todos los ciudadanos. Esa es nuestra primera preocupación, poner a las personas en el centro de todas las políticas, más aún por la situación de empobrecimiento, con casi seis millones de parados, más precariedad y temporalidad en el empleo, bajos salarios... En la medida de lo posible, conciliamos negociación con acción.

¿Por qué hay tan pocas mujeres en la cúpula de su sindicato?

Si hablamos de mujeres dirigentes, en la Comisión Ejecutiva Confederal, el 50% son mujeres. La media de mujeres dirigentes dentro del sindicato es de casi 40%. En las Uniones de Comunidad Autónoma representan el 45%, por ejemplo. Se están dando importantes pasos en este sentido. ■

"El sindicato cumple con sus responsabilidades, incluso ha habido dimisiones; eso no ocurre en otras partes"

"Estamos reduciendo y reforzando las estructuras, dando mayor protagonismo a los sectores"

"LA HUELGA GENERAL SE HACE PARA GANARLA, NO PORQUE LO PIDA EL CUERPO"



IGNACIO FERNÁNDEZ TOXO
SECRETARIO GENERAL DE CCOO

Ignacio Fernández Toxo (Ferrol, 1952) es, además de secretario general de CCOO, presidente de la Confederación Europea de Sindicatos. Reconoce que los sindicatos tienen problemas para acercarse a los jóvenes precarios, los inmigrantes, las mujeres y los parados. Ahí es nada. En pleno *boom* de las mareas, reivindica –a través de cuestionario– la negociación sindical como el arma más importante de los trabajadores para defender sus derechos.

¿Por qué ha aumentado el desapego hacia los grandes sindicatos?

El "desapego" es un fenómeno muy condicionado por seis años de crisis económica, social y política, que se traduce en una falta de confianza hacia la mayoría de las instituciones y organizaciones públicas y sociales. Pero ese distanciamiento, que es evidente, no tiene ni mucho menos el mismo alcance en el seno de las clases trabajadoras. De hecho en las elecciones sindicales, CCOO y UGT seguimos obteniendo el respaldo de una amplísima mayoría.

¿Qué valoración hace del papel de su sindicato desde 2008? ¿Qué autocrítica hace?

CCOO, desde mucho antes de la crisis, advertimos al Gobierno y a la patronal de que el crecimiento económico era artificial, tenía unas bases poco sólidas, un carácter especulativo y no contribuía a la superación de las desigualdades. En todo caso, de lo que podemos 'autocriticarnos' es que no tuvimos el suficiente poder de convicción para que esas advertencias calaran. Desde que se inició la crisis hemos estado en la calle y en los centros de trabajo oponiéndonos a los recortes, los

ERE o las reducciones de derechos laborales. Y, a la vez, no hemos parado de movilizarnos, hemos presentado y ofrecido la posibilidad de negociar nuestras propuestas en derechos sociales, de otra política económica, de una reforma fiscal progresista.

Tras el 22-M, ¿los movimientos sociales tienen más poder de convocatoria que los sindicatos?

Es evidente que, en los últimos años, ha tomado una gran fuerza otro tipo de movilizaciones y protagonistas sociales, vinculados de diversas formas con el impulso que supuso el 15-M. Pero no hay que olvidar que en las mareas han estado cientos de miles de afiliados y cuadros sindicales. Hemos aportado. No hemos estado al margen y hemos impulsado las Cumbres Sociales. No queremos rivalizar, ni contraponer.

¿Los sindicatos deberían defender también a los autónomos o sólo a los trabajadores asalariados?

Los sindicatos, en nuestro trabajo sociopolítico e institucional, siempre hemos defendido los intereses generales de todos los trabajadores, fueran o no asalariados, incluidos los autónomos.

La transformación del mercado laboral va más rápido que los sindicatos. ¿Qué lastra su renovación?

El sindicalismo de clase en España y en Europa se ha esforzado siempre por prever y adaptar su acción sindical a los cambios en los sistemas productivos. Pero somos conscientes de que tenemos notables carencias para afrontar los nuevos retos y muy en especial nuestro trabajo entre los parados, los inmigrantes,

"Estamos ante una profunda ofensiva política e ideológica contra la defensa de los trabajadores"

"No hay que olvidar que en las mareas ha habido cientos de miles de afiliados; no hemos estado al margen"

las mujeres y los jóvenes precarios.

Ante las críticas de falta de transparencia de los sindicatos y los recientes escándalos, ¿qué pasos va a dar en el futuro su organización?

CCOO durante muchos años fue reconocido por los medios de comunicación como un modelo de transparencia. Nuestras cuentas son auditadas desde hace años. Tenemos que justificar con rigor cada euro que recibimos. Es verdad que hemos cometido errores en la gestión, que nada tienen que ver con apropiaciones indebidas. Desde que surgieron las primeras denuncias hemos tomado medidas para corregir nuestras carencias. Pero no podemos olvidar que estamos inmersos en una profunda ofensiva política e ideológica contra el sindicalismo de clase, para debilitar a los trabajadores. Todavía no hay una sola condena, pero las imputaciones han sido la perfecta coartada para reducir drásticamente subvenciones. Quieren romper el mejor instrumento que tienen los trabajadores para defenderse. Igualmente nos planteamos avanzar en la autofinanciación en base a las cotizaciones de los afiliados.

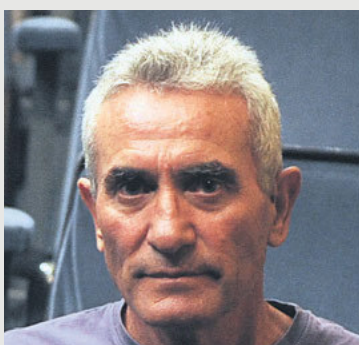
¿Ve necesario convocar una huelga general? ¿Hay apoyo suficiente?

Para CCOO la huelga general no es una finalidad sino un instrumento de acción sindical. El más ambicioso, complejo y exigente. Se realizan para ganarlas, no para dar satisfacción a "lo que nos pide el cuerpo". Si lo consideramos necesario y oportuno, volveremos a convocar, pero nuestro objetivo ahora es lograr una negociación con el Gobierno para modificar a fondo su política social, económica y fiscal. En función de los resultados, veremos.

¿Por qué hay tan pocas mujeres en la cúpula de su sindicato?

Nuestra cúpula es donde proporcionalmente hay más mujeres (ocho hombres y cinco mujeres, y una más que acaba de marcharse para participar en las europeas). El problema está en las empresas donde hay infrarrepresentación. Pero tan importante como mejorar las carencias es asumir en toda nuestra acción sindical, desde el centro de trabajo hasta la concertación social, los objetivos de plena igualdad de derechos entre hombres y mujeres. ■

"SINDICATOS Y PARTIDOS YA NO LIDERAN PROBLEMAS SOCIALES Y LA GENTE BUSCA REFERENTES"



DIEGO CAÑAMERO
PORTAVOZ DE SAT

Diego Cañamero (Campillos, Málaga, 1957) es portavoz del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) desde 2007. Sus acciones, el sello de identidad del SAT, acumulan multas de casi un millón de euros: "Nos están asfixiando".

¿Qué diferencia a su sindicato?

La diferencia es que es un sindicato a pie de tajo, no burocrático, que está más por la acción que por el pacto y, sobre todo, que no está catalogado como sindicato tradicional. Se involucra en toda la problemática social.

¿Por qué crece el desapego hacia los grandes sindicatos?

Porque en los momentos clave, han dejado de jugar el papel a favor de la lucha obrera.

Tras el 22-M, ¿los movimientos sociales tienen más poder de convocatoria que los sindicatos?

La gente está falta de una dirección que venga desde la unidad y la justicia. El 22-M no fue el típico paseo fúnebre de los principales sindicatos. Fue una movilización social de abajo a arriba. Sindicatos y partidos han dejado de liderar los problemas sociales y la gente busca referentes.

¿Los sindicatos deben defender también a los trabajadores autónomos o sólo a los asalariados?

A todos.

La transformación del mercado laboral va más rápido que los sindicatos. ¿Qué lastra su renovación?

La del mercado laboral la impone la burguesía y los sindicatos se han quedado estancados en el pasado. Son muy corporativistas, financiados por el Estado, por el Gobierno y tienen unas limitaciones que se han visto ahora en los momentos claves.

¿Un sindicalista tiene que negociar con el Gobierno y la patronal?

Se tiene que sentar a negociar hasta con el diablo, siempre que no renuncie a los derechos de la clase obrera.

¿Ve necesario convocar una huelga general? ¿Hay apoyo suficiente?

Es necesario cambiar el Gobierno y el sistema. Y tenemos que dar todos los pasos necesarios. Es posible una gran movilización social. El 21 de junio hay una de forma democrática para cambiar los gobiernos que defienden la troika.

¿Cuántas multas han recibido en los últimos años? ¿cómo las afrontan?

Hay 800 personas procesadas y nos piden entre 800.000 y un millón de euros, además de 250 años de cárcel en total. Nos están asfixiando. Hemos pagado entre todos los militantes multas por valor de 25.000 euros. Vamos a hacer una campaña de solidaridad para soportar esa carga que nos aplican para acabar con nuestro movimiento con nuestra lucha. ☐

"Hay que sentarse a negociar hasta con el diablo, pero sin renunciar a los derechos de la clase obrera"

"LOS GRANDES HAN ESTADO MÁS PENDIENTES DE PACTAR QUE DE DEFENDER A LA CLASE TRABAJADORA"



JOSÉ MANUEL MUÑOZ PÓLIZ
SECRETARIO GENERAL DE CGT

Hace un siglo, el anarcosindicalismo contaba con un millón de afiliados en España. Hoy, no alcanza los 100.000, pero ha ganado apoyos en los últimos años. Desde octubre de 2013, José Manuel Muñoz es su secretario general, que responde al cuestionario de *La Marea* en vísperas del 1 de mayo.

¿Hay una crisis en el sindicalismo?

Si, hay una crisis, al igual que en las instituciones del Estado, pues todos representan lo mismo. Construido sobre un modelo que nunca ha representado a los/as ciudadanos/as.

¿Qué diferencia a su sindicato?

No hacemos un sindicalismo de concertación, sino reivindicativo, en defensa de lo que proponen los/as trabajadores/as. Lo importante es que no dejemos que nadie nos represente si no que lo hacen las personas afectadas directamente.

¿Por qué ha aumentado el desapego hacia los grandes sindicatos?

Porque han estado más pendientes de mantener buenas relaciones y pactar con CEOE y gobiernos, que de defender los derechos de la clase trabajadora. Al igual que cualquier otra institución del Estado y partidos políticos, han entrado en una dinámica de corrupción que les ale-

ja de su cometido.

¿Qué valoración hace del papel de su sindicato desde 2008?

¿Qué autocrítica hace?

Hemos contribuido a que la gente tome conciencia y conozca otras formas de sindicalismo. Como todas las organizaciones hemos perdido demasiado tiempo en debates internos.

¿Los sindicatos deberían defender también a los autónomos o sólo a trabajadores asalariados?

Los sindicatos deben ser instrumentos de defensa para los trabajadores que dependen de un salario o de una renta de trabajo.

La transformación laboral va más rápido que los sindicatos. ¿Qué lastra su renovación?

Que los sindicatos institucionales han sido parte de esos cambios laborales y a los demás, como a CGT, nos han impedido participar en todas las negociaciones.

¿Un sindicalista tiene que sentarse en la mesa de negociación con el Gobierno y la patronal?

Si, teniendo claro los intereses que representa. Antes de cerrar un acuerdo debe tener el permiso de quien está representando.

¿Es necesario convocar una huelga general?

Es evidente que debemos dar una respuesta, lo cual nos lleva a convocar una huelga general, laboral, social, de consumo... por el tiempo que sea necesario para ser escuchados/as. ☐

"Lo importante es que no dejemos que nadie nos represente, sino que lo hagan las personas afectadas"